



# PERE GRI NAJE EN EL PARAÍSO

A PILGRIMAGE IN PARADISE

Cinco días de travesía, animados por una consigna:  
visitar el majestuoso Apu Ausangate, guiados por sus  
protectores. ¿Puede pedirse más?

A five days journey, driven by an aim: to visit the majestic Apu Ausangate, guided by their protectors. What else can you ask for?

Texto por Andrés Quintanilla - Text by Andrés Quintanilla



A

lejado cien kilómetros del Cusco, con una altura de 6,372 m.s.n.m., el Ausangate es para las comunidades que lo rodean una montaña sagrada. Un Apu, una divinidad capaz de dar y quitar vida. Sus aguas, provenientes del deshielo, alumbran al río Vilcanota, irrigando valles y campos en su recorrido, y al evaporarse se elevan retornando al nevado para iniciar un nuevo ciclo de vida. Frente a él, después de tres días de intensa caminata, uno recuerda las más famosas palabras del cubano José Martí: "Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro". Le faltó una, poeta: recorrer la fabulosa ruta que une la comunidad de Chilca, en Cusco, con la quinta montaña más alta del país.

¿Qué hace de este viaje una experiencia capaz de marcar un antes y un después en nuestras vidas? Es difícil decirlo de manera concreta. Tal vez sea la oportunidad de visitar esta montaña guiados por los comuneros de Chilca y Osefina, sus guardianes,

L

ocated one hundred kilometers from Cusco, with a height of 6,372 masl, the Ausangate is for the surrounding communities, a sacred mountain. An Apu is a divinity capable of giving and taking life. Their water, coming from the thaw, give birth to the Vilcanota River, irrigating valleys and fields along its way, and evaporates returning to the snow-capped peak to start a new cycle of life. Once in front of the Apu, after three days of intense hiking, one recalls the most famous words of the Cuban José Martí: «There are three things everyone should do during his lifetime: to plant a tree, to have a child and to write a book». You lacked one, poet: to explore the fabulous route that joins the community of Chilca, in Cusco, with the fifth highest mountain in the country.

What makes this trip an experience capable of marking a before and an after in our lives? It is difficult to put it in the right way. Perhaps the opportunity to visit this mountain guided by the comuneros, Chilca's and Osefina's villagers, their guardians,



El viaje es también una oportunidad para conocer la magistral técnica con que se crean los telares andinos. *The trip is also a chance to learn about the master technique that is used to create Andean looms.*

cuyos profundos conocimientos y completa disposición nos impulsan a transitar la larga ruta.

Junto a ellos nos sumergimos en el mundo civil y religioso del ande, en una experiencia que supera largamente la definición de ‘caminata’. Somos invitados a conocer su día a día en experiencias que van desde la elaboración de sus hermosos telares hasta la participación en los rituales con los que demostramos nuestro respeto al Apu; lo saludamos con un ‘quintu’, pidiéndole permiso para visitarlo y protección durante el recorrido; hacemos un pago a la tierra mediante la ‘tinka’; y le agradecemos con una ‘apacheta’ el permitirnos atravesar sus dominios. Los comuneros son nuestros cocineros, nuestros arrieros y, principalmente, nuestros guías en el ande. Tras cinco días de peregrinaje juntos, el vínculo forjado nos acompañará por siempre.

Pero decir que este viaje es único por su gente sería quedarnos cortos, cuando nuestra caminata de cincuenta kilómetros nos lleva por paisajes andinos tan maravillosos como llanuras, glaciares, terrenos rocosos y pampas. A más de cinco mil metros de

whose profound knowledge and who are at our fully disposal drive us to go the long route.

Together with them we are plunged into the civil and religious world of the Andes, an experience that largely exceeds the definition of a ‘hike’. We are invited to meet their day-to-day experiences ranging from the creation of their beautiful looms to the participation in the rituals showing our respect to the Apu: we salute him with a «quintu» (multiple sets of three coca leaves), asking for permission to visit him and protection during the travel. We make a payment to the Earth through the «tinka»; and we thank him with an «apacheta» (small mound of white stones) for allowing us to pass through its domains. The comuneros are our cooks, our carriers and, specially, our guides in the Andean way. After spending five days of pilgrimage together, the link that has been forged among us will accompany us forever.

But to say that this trip is unique just for its people would be falling short, when our fifty-kilometer hike takes us through the wonderful Andean landscapes such

---

*Nos sumergimos en el mundo civil y religioso del ande, en una experiencia que supera largamente la definición de ‘caminata’.*



Montañas de mil colores resguardan al Apu Ausangate. *Colorful Mountains sentinel Apu Ausangate.*

altura, descubrimos rocas multicolores que demuestran el paso del tiempo y parecen contar la historia misma del planeta; durante el día sentimos que tocamos el cielo y durante la noche nos fusionamos con el universo, contemplando la belleza de su cielo estrellado.

¿Cómo es que con tan poco uno puede sentirse tan infinitamente rico? Es algo que no se entiende hasta que no se es parte de la experiencia. El contraste entre la vida urbana y la vida rural se hace evidente. Este recorrido es un mazazo en nuestra cabeza citadina. La calma que experimentamos en una semana alejados de distracciones mundanas nos permite interiorizar el pensamiento del hombre andino y reflexionar sobre nuestra propia realidad.

La serenidad del paisaje, sin embargo, contrasta con la exigencia a la que nos sometemos. Desprendidos por completo de nuestra zona de confort, este viaje es también un reto para nuestros límites físicos. Subir a 5,200 m.s.n.m. no es para cualquiera. Ya a 3,000 m.s.n.m. el cuerpo sufre y la altura amenaza con vencernos, pero motivados por el reto de no ceder y por un grupo humano cada día más cercano, las limitaciones físicas son finalmente superadas. La recompensa a cada metro recorrido: lograr que el hombre que partió del Cusco no sea el mismo que regrese a la ciudad. Parte de uno queda en la montaña, y a cambiado un pedazo del Apu vuelve con nosotros, para acompañarnos por el resto de nuestras vidas. □

as plains, glaciers, pampas and rocky terrains. At more than 5,500 masl, we find colorful rocks as testimony of the trace of time and that seem to tell the same planet's history; by day, we feel that we touch the sky and by night we merge with the universe, contemplating the beauty of its starry sky.

How is it that with so little you can feel so infinitely wealthy? It is something that can't be understood unless you experience it. The contrast between urban and rural life is evident. This tour is a blow to our monotonous town life. The quiet that we experience in a week away from the worldly distractions allows us to internalize the thinking of the Andean man and reflect on our own reality.

The serenity of the landscape, however, contrasts with the stress to which we submit ourselves. Completely detached from our comfort zone, this journey also challenges our physical limits. Climbing to 5,200 meters above sea level is not for everyone. Already at 3,000 masl the body suffers and the height threatens to overpower us, but motivated by the challenge for not to give up and in company of a group of people that gets a little closer each day, the physical limitations are eventually overcome. The reward for each meter: to achieve that the man who departed from Cusco be different to whom returned to the city. Part of oneself stays on the mountains, and in exchange a piece of the Apu is back with us, to accompany us for the rest of our lives. □

#### Un viaje para temporada seca ☀

Si planeas visitar el Apu Ausangate, la temporada ideal es entre junio y agosto, cuando las lluvias quedaron atrás, el cielo es de un celeste conmovedor y la vida silvestre está al alcance de la mano.

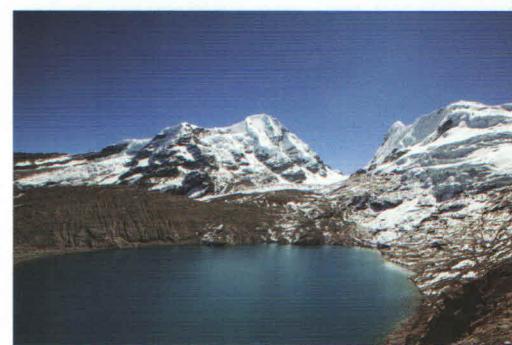
#### A trip for dry season ☀

If you plan on visiting the Apu Ausangate, the ideal season is between June and August, when the rainy season was left behind, the sky is a moving celestial blue and wildlife is at the fingertips.

*We are plunged into the civil and religious world of the Andes, an experience that largely exceeds the definition of a 'hike'.*



A más de 5,000 m.s.n.m. la flora adopta formas tan extrañas como hermosas. *Over 5,000 m.a.s.l. flora has weird and wonderful shapes.*



Las aguas provenientes del deshielo del nevado dan vida al valle y adornan el recorrido. *Waters from the melting of the snowcapped peak bring life to the valley and adorn the trailside.*